

EL ECO DE ORENSE

PERIÓDICO POLÍTICO

AÑO IV

Precios de suscripción

Tres pesetas trimestre en toda España.—En Ultramar fijarán los precios los corresponsales.—Anuncios á precios convencionales.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Sábado 27 de Octubre de 1885

Punto de suscripción

En la encuadernación de D. Eduardo Gomez, Crona, 12.—La correspondencia se dirigirá á la administración del periódico.

NUM. 307

SANTA CRUZ DE MAR PEQUEÑA

Comprendiendo y conociendo por dolorosa experiencia la conducta torpentina que ha empleado siempre el Gobierno marroquí con las reclamaciones de España, sin perder ocasión de eludir los compromisos y retrasar el cumplimiento de los tratados, creemos que deben aprovecharse sin pérdida de tiempo las disposiciones favorables que ahora muestra el sultán, y procurar la inmediata toma de posesión de los terrenos destinados á la factoría, para evitar que, como otras veces, la palabra africana no tenga caracteres de formalidad.

Siempre será un título de gloria para el anterior ministro de Estado, después que eran muy pocos los que se acordaban del tratado de Wad-Ras y de esta herencia de la guerra de Africa, el haber conducido las negociaciones con tal perseverancia y acierto, que han vencido las resistencias, los amaños, las excusas y distingos con que siempre escurre el bulto la política de la corte cherifiana.

Los mismos enemigos del señor marqués de la Vega de Armijo; los que han combatido siempre, por sistema, su gestión diplomática, le hacen con rara unanimidad completa justicia; que alguna vez la razón ha de ponerse al servicio de la franqueza y la verdad.

Pero conociendo lo que es el imperio de Marruecos, y que ya en otra ocasión estuvo la cuestión á punto de resolverse, quedando en suspenso á última hora; recordando lo que ha sucedido recientemente con la comisión mixta nombrada para emplazar y determinar el terreno de la pesquería, conviene que el Gobierno español no se descuide y se apresure á recoger el fruto, preparado y dispuesto por los esfuerzos patrióticos de su antecesor.

Y aunque ya están atados casi todos los cabos del asunto, y será difícil que el sultán vuelva decorosamente sobre la palabra empeñada, deben tenerse en cuenta algunas observaciones muy sensatas de nuestro estimado colega *El Día*, para

fijar mas y mas los términos de la cuestión y evitarnos nuevos entorpecimientos. Bien es verdad que en las apreciaciones del colega hay algo de pesimismo, por la justa desconfianza que inspira la política marroquí; pero vale mas ser previsores que pecar de incautos, cuando están de nuestra parte la razón y el derecho.

El Día, después de citar el texto del art. 8.º del tratado de Wad-Ras, en el que el sultán se obliga á concedernos el territorio suficiente para la formación de un establecimiento de pesquería, añade:

«En esta cláusula se parte de un supuesto falso, porque en Santa Cruz de Mar Pequeña no han existido nunca pesquerías, ni es aquel un paraje á propósito para ello. De la inmensa diferencia que hay entre una factoría y una pesquería, no tengo para que hablar.

Así, pues, en virtud del tratado de Guad-Ras no estableceremos ni podemos establecer en la costa marroquí una factoría, ni el sultán permitirá jamás que la establezcamos. Bueno es que, si realmente se nos entrega Ifni, no nos coja de sorpresa la aparición de algun nuevo inconveniente.

El sultán estará en su derecho al impedir que trafiquemos ilícitamente con los habitantes del interior, como lo ha estado al abolir el contrabando de la *Sus and North African Trading Company*. Para destruir todo pretexto de que ni nosotros ni nadie, cometa tales usurpaciones, propónese construir y habilitar un puerto en aquella costa, en el cual quien gusté pueda comerciar, sujetándose á las leyes del imperio. Nosotros somos los primeros interesados en procurar que estas leyes se cumplan y en mantener los derechos de la corte cherifiana, porque de iniciarse en Marruecos una política de absorción y de usurpación, no seríamos nosotros los que mas gananciosos saldríamos.»

Se ve, pues, dados estos antecedentes, que será muy útil estar prevenidos para evitar nuevas dilaciones y subterfugios.

Suponemos que en este asunto el actual ministro de Estado seguirá las huellas de su predecesor, recogiendo en interés de España los resultados de la política á la vez prudente y enérgica que ha seguido en esta y otras cuestiones internaciona-

les el señor marqués de la Vega de Armijo.

CONTRA LA FILOXERA

Recientemente se ha comprobado que el vinagre es á propósito para combatir el terrible insecto que aniquila los mas hermosos viñedos.

El vinagre que se debe emplear en esta nueva aplicación, puede fabricarse de diversos modos, pues no es preciso que tenga la pureza ni el aroma especial que caracteriza al bueno de *yema*, tan conocido por los gastrónomos.

Basta que un líquido cualquiera tenga seis grados acéticos para que sirva al objeto. Así, pues, productos de la destilación de las maderas y los ácidos pirolenosos no están excluidos de este uso.

El autor de tan importante invención ha hecho estudios comparativos entre el vinagre y el sulfuro de carbono (que le considera también como un excelente antídoto contra la filoxera), y desde luego ha reconocido en la primera sustancia grandes ventajas: primera, el sulfuro de carbono es peligroso para el transporte y sobre todo, al tiempo de usarle, circunstancia que no tiene el vinagre; y segunda, el sulfuro cuesta mas caro, pues el necesario para cada cepa no bajará en los puntos mejor favorecidos de unos 70 céntimos, entre tanto que el vinagre no costaría mas que unos 12 ó 15 céntimos por cepa, dado que con dos litros de esta sustancia hay suficiente, aunque la cepa esté completamente atacada por la plaga.

El procedimiento es muy sencillo: se descubre bien la cepa y se riega con vinagre perfectamente, valiéndose de una pequeña regadera de gutapercha, después se vuelve á tapar la cepa con la misma tierra, hasta ocultarla completamente, y de este modo, según M. Sattorf, queda libre del terrible insecto.

El vinagre que ha de emplearse, no debe exceder del grado indicado, pues si está mas fuerte perjudicaría la vida de la planta, y mas flojo re-

sulta ineficaz. Por lo tanto, es necesario que tenga los seis grados precisamente, sobre poco mas ó menos, es decir, que por cada 100 litros de líquido es necesario que contenga seis de ácido acético puro, obtenido por la fermentación ácida, o simplemente diluido.

Miscelánea.

En vista de que el nuevo y último plazo de seis meses concedido á los contribuyentes de Asturias y Galicia por real orden de 22 de Noviembre del pasado año, para que presentasen las cédulas declaratorias de riqueza, no ha sido suficiente en atención á lo subdividida que se encuentra la propiedad en estas provincias; la dirección general de contribuciones ha dispuesto lo siguiente:

1.º Que se haga una invitación á los contribuyentes que todavía no hayan presentado las declaraciones de fincas para que las presenten dentro del plazo improrrogable de 15 días; entendiéndose que de no presentarlas en ese plazo incurren en todas las responsabilidades que señala la ley.

2.º Que se fije igualmente á las juntas municipales otro término de 15 días para que remitan á la administración de contribuciones y rentas los duplicados de las cédulas, carpetas y relaciones de aquellos distritos donde esté ultimado el servicio de presentación de declaraciones incurriendo en las mismas responsabilidades que los contribuyentes si no cumplen con estas disposiciones.

Y 3.º Que cada cinco días se dé cuenta á la dirección general de los resultados que se obtengan, para poder apreciar la actividad que se emplea en este interesante asunto.

En Puerto Pajares ha ocurrido una colisión entre 300 trabajadores gallegos y asturianos, á consecuencia de rivalidades de provincia, resultando un muerto y diez heridos.

Se ha fijado definitivamente la fecha de 1.º de Diciembre para la apertura de las Cortes.

Leemos en *La Correspondencia*: «Se aseguraba anoche que el señor Merelles habia presentado de nuevo la dimisión del cargo de director de Ultramar. No lo negamos.»

Como aspiraba á la subsecretaria

y no se la han dado... se resuelve a abandonar la Dirección General objeto de sus amores en otros tiempos y que por conservarla ha pasado por todo lo que hay que pasar.

Variedades

CUADROS GALLEGOS

LA COSTURERA DE ALDEA

(Conclusion.)

Olvidamos lo principal: al hablar del traje que llevaba cualquier personaje en una solemnidad, lo primero que se cita son las condecoraciones que lucía y yo dejaba en el tintero la reluciente medalla que pendiente de una cinta azul, ostenta Rosa sobre su pecho como distintivo de la asociación de *Hijas de María* á que pertenece. Distintivo que no renuncia por nada del mundo, porque es una prueba del buen nombre que goza, pues en el momento en que se duda de la virtud de una joven es expulsada de la asociación.

Las campanas voltean sin cesar, dentro del templo se escucha la voz grave de los sacerdotes que imploran la clemencia divina entonando los kyries.

Empiezan la letanía, hermoso cántico de alabanza que la iglesia dedica á la Madre del Salvador. En este instante invocan su nombre dulcísimo ¡Santa María!... Inclínalos, doblad la rodilla. Las puertas del templo se abren para dar paso á la Estrella de la mañana. La Reina de cielo y tierra es conducida á través de los campos.

No adornan la pequeña imagen jovas de valor. Un arco de flores artificiales, fijo en las andas, sostiene un manto de tisú blanco y oro, y bajo él va la Santísima Madre con su Divino Hijo en los brazos, sin más adorno que un racimo de uvas, apenas doradas, que pende de su mano.

En el átrio es donde verdaderamente se organiza la procesion. Rompe la marcha el mayordomo enarbolando el ramo adornado de pañuelos y cintas de colores vivos; siguen los dos mejores de la parroquia llevando el pendon y el estandarte, y el sacristan con la cruz parroquial, que preceden á la santa imagen que es llevada ya en hombros de robustos mozos, ya en los de venerables ancianos, ó ya por tiernas doncellas, que se disputan tan honrosa carga por medio de limosnas; el que la da mayor, aquel es el preferido. Esto hace durar la procesion doble tiempo del necesario para recorrer la carrera; porque cada diez ó doce pasos se relevan y cada relevo es objeto de una subasta. Rosa es una de las que mas veces entra en turno, porque sus ahorrillos de costurera se lo permiten.

Dejemos seguir la procesion y esperemos su vuelta en el átrio, donde tambien la espera inmóvil la madama que ha de quemarse mientras aquella entra en el templo.

Ya vuelve la alegre turba de chiquillos que la precede, rodeando al hijo del mayordomo, que lanza al viento multitud de atronadores cohetes, dispersándose á cada nuevo disparo en busca de las cañas, que caen por los sembrados, con las cua-

les vuelven tan gozosos como si trajeran trofeos ganados en descomunal batalla, tornando á agruparse y disolverse incesantemente hasta que llega la procesion al átrio. En este momento el grupo se aumenta y se hace compacto, se empujan, se cocean, se estrechan y apenas puede dar un paso el hijo del mayordomo, que se halla en medio de ellos, el cual, apurada la paciencia, emplea el medio eficaz de repartir caricias con un miembro y así consigue acercarse á la madama, que á su aproximacion empieza á moverse con lentitud girando sobre sus piés; sus movimientos progresan en rapidez prodigiosamente y á los dos minutos son ya vertiginosas: flotan al viento las cintas amarillas de su sombrero verde manzana, se ahueca su falda de color de rosa y las anchas mangas de su corpiño azul. Todas las miradas están fijadas en ella y cuando la contemplacion es más estática suena una fuerte detonacion y vuelan esparcidos en menudos pedazos su magnífico traje de papel de seda y su cráneo de carton.

Después que la procesion ha penetrado en el templo empieza la misa cantada con acompañamiento de gaita. Los hombres se colocan en el presbiterio y en la tribuna y las mujeres se arrodillan en el espacio que resta. Mientras el sacerdote lee el evangelio rezado, toca la música habanera irresistible, cuyo compás sigue con el cuerpo más de un mozo sin poderlo evitar. Al ofertorio entonan cuatro ó cinco muchachas, entre las cuales se halla Rosa, un tierno cántico á la Reina del cielo y allí es de oír los pareceres de los mozos, cada cual da su voto á aquella á quien está más inclinado su corazón: pocas son las palabras que se cruzan por respeto al lugar santo en que se hallan, se reserva la discusion para la salida de misa.

Excusado es decir que la costurera reúne mayoría, porque basta que sea la más hermosa para que cuanto hace parezca bien á la generalidad.

Sigue la misa cantándose con toda solemnidad y en el momento de alzar á Dios, resuenan los aires con las estrepitosas notas de la marcha real y multitud de cohetes estallan en el espacio. Las bóvedas del templo, cuyos ecos solo debieran repetir las notas graves del canto sagrado, repiten aun más de una vez durante la misa las bulliciosas y lijeras del vals y de la mazurka, que en lugar de elevar el pensamiento á Dios lo arrastran muchas veces por el fango de la tierra.

Terminada la misa tiene lugar en el átrio la subasta de los objetos dados de limosna á la Virgen por sus devotos.

El sacristan, de pié sobre el muro, anuncia á gritos ora un pollo por dos reales, ora una libra de lino por una peseta, un costal de patatas ó un cesto de espigas de maíz y otras cosas por el estilo.

A la media hora de estas excenas el silencio es absoluto, nada se oye por aquellos campos, los caminos están desiertos y todo parece dormido bajo un sol de fuego. Todo parece muerto en la aldea y es que la vida se ha reconcentrado en el corazón. La fiesta del hogar ha empezado, y todo lo que fuera hay de silencio y quietud, es bullicio y ale-

gría dentro de las casas; en cualquiera de ellas que penetreis oireis alegres carcajadas, ahogadas muchas veces por un prolongado beso dado á un amarillo jarro bien repleto de lo tinto. Con muy corta diferencia todas las casas presentan igual aspecto, pero nosotros preferiremos la de Rosa para hacer nuestras observaciones.

Há ahí el estrado, gran sala donde están las camas de toda la familia sin distincion de sexos ni estados; en una esquina está el lecho conyugal de alto respaldar de madera tallada donde duermen los ancianos padres, en otro extremo el del joven hijo que entró este año en quinta, y en último término junto á la pequeña ventana el de las hijas solteras.

Las camas se hallan engalanadas con pesadas colchas de felpa, que son el orgullo del ama de la casa por la acertada combinacion de los colores en los ramos que ostenta la cenefa, celebrados por todos, á cuyas alabanzas responde siempre:—*Terciumas a miña Morica*. (1)

Adorna el alfeizar de la ventana á guisa de macetas, un cántaro en cuyas mitades crece una magnífica albahaca y una planta de rojos claveles menos encendidos que los labios de Rosa que es quien los cuida.

Cumpea en medio de la sala una gran mesa cubierta con un mantel tan blanco como toscos, al rededor de la cual, sentados en largos bancos de madera están los convidados.

Allí está presidiendo el anciano dueño de la casa, con la blanca cabeza descubierta, pues sería una descortesía incalificable el estar cubierto en el acto de comer. Su rostro resplandece de alegría al verse tantas veces reproducido: allí está la hija que casó fuera de la parroquia y el apreciable yerno que tanto estima á aquel pedazo del corazón del pobre viejo; allí los pequeños nietecitos cuyas rubias cabezas acaricia lleno de júbilo; allí están todos sus hijos. Allí está la corona de su vejez, el Benjamin femenino, Rosa, que no ha cumplido aun 19 años y en quien se posa con orgullo la cariñosa mirada del anciano. Todos los afectos están representados en esta fiesta de familia: la amistad en nombre de la cual fué invitado un anciano matrimonio, el amor dignamente representado por un licenciado del ejército de Cuba que es el prometido de *Morica*, que solo espera que llegue la dispensa de Roma, pues son parientes, para unirse á ella en lazo santo; y por último, el orgullo patrio, aquellos 18 músicos que se sientan á la mesa del mayordomo fueron elegidos por el por inmejorables para que la fama cuente que en toda la redondez de la tierra no hay romería como la de B...

Los manjares, si no delicados son abundantes: un cazuela monstruosa llena de sopa de pan de trigo adornada con huevos cocidos humeantes y exhala un olor agradable. El anfitrión hace plato y sirve á los comensales. Hoy, por ser el día que es, se permiten los aldeanos el lujo de comer en platos, el resto del año comen todos en una fuente. Tras de la sopa se sirve una fuente de chorizos, grandes trozos de jamon, orejas, patas y otras menudencias del cerdo, des-

pues de lo cual viene el imprescindible guisado de macho cabrío que no puede faltar en una fiesta; pues y el gallo con arroz? Primero faltaría el sol. En la mesa del mayordomo aparecen de Cochinchina legítimos, grandes como pavos. Los postres consisten en una gran fuente de arroz en leche y otra idem de delicioso requesón.

Durante la comida el jarro amarillo no reposa y da veinte veces lo menos la vuelta al rededor de la mesa.

La conversacion es franca y animada; versa sobre las cosechas y sobre la eleccion del nuevo mayordomo, que ha recaído este año en un mozo soltero.

Rosa ha comido muy poco. Esto nada tiene de particular, porque una costurera de aldea que comiera mucho sería un ser muy vulgar, una simple mortal como otra cualquiera, así que una costurera no come nunca delante de extraños más que de una manera muy parco. Tanto es así, que cuando una persona no quiere aceptar una invitacion le suelen decir nuestras aldeanas para obligarle á hacerlo: no tenga V. vergüenza de comer que eso es bueno para las costureras.

Pero no es solo su costumbre de costurera lo que hoy impide á Rosa comer; la pobre niña está preocupada: por dos veces le dirigió la palabra en voz baja su futuro cuñado, que está sentado en medio de ella y su hermana; esta se sonrió, pero Rosa palideció y se puso encendida alternativamente; por sus ojos pasó un relámpago de alegría y después quedó pensativa. Esto pasa completamente desapercibido, nadie extraña que una costurera esté avergonzada de verse entre tanta gente á la hora de comer y la alegría no se interrumpe.

A las cinco de la tarde va la música para el *torreiro* (1) y empiezan á concurrir los mozos de ambos sexos que por tal de no perder la *muñeira* desprecian el calor que todavía se deja sentir. Ya están allí hace una hora los rosquilleros con sus banquillas y los taberneros instalados en carros de bueyes, que hacen las veces de mostrador; cada uno se improvisó una tienda á la sombra de un árbol.

Sentados sobre un vallado los músicos preludian una jota y el baile empieza con general regocijo. En este momento llega Rosa acompañada de sus amigas; su atavío es el mismo con que la hemos visto asistir á la misa solo que ahora no lleva mantilla ni medalla; adorna su pecho un ramito de albahaca y un clavel rojo y lleva doblado sobre el brazo derecho el delantal de picote, de que hemos hecho mencion, con cuyas cintas juega distraidamente. Este delantal, ya lo hemos dicho, hace un gran papel en la vida de nuestras aldeanas; en este instante ocupa el lugar del *bouquet* que las damas llevan en la mano cuando asisten á una *soirée*. Mirando al suelo y jugando con las cintas del delantal finge Rosa no oír el apasionado discurso, que la dirige el galán que está á su lado, del cual sin embargo no pierde una sola palabra.

El galán, que es un mozo de ga-

(1) Las tegió mi María.

(1) Campo donde se celebra la romería.

llar la presencia y muy bien vestido, sale al medio del corro y hace una pirueta frente a Rosa, que entrega el delantal a una de sus amigas y se lanza al baile.

—¿Quién será ese mozo?

—Es forastero, no es de la parroquia ni de las vecinas.

—Debe ser de otra alcaldía.

Todas estas frases se oyen en boca de los mozos que no bailan; cien miradas de odio y envidia caen sobre el afortunado que baila con Rosa. Pero como la galantería con nada está reñida, no falta un apasionado de la costurera que ponga á sus pies un jarro de vino, cubierto con un pañuelo para que el polvo que levantan los bailarines no lo invada y tras aquel van otros que no quieren ser menos. La pareja obsequiada de este modo baila al rededor de los jarros y parece que sus pies no tocan el suelo, pues de tocarlo es imposible que alguna vez no tropezaran ellos.

Cuando al cesar la música, vuelve Rosa jadeante y limpiándose el sudor de la frente, á sentarse junto á sus amigas; la rodean sus adoradores y los jarros que pusieron á sus pies, le son ofrecidos á porfía y ella toca apenas con los labios el licor de Baco. Alguno de los galanes quisieron intentar trabar conversacion con Rosa; pero ella que ha dado su palabra al forastero por medio del futuro de Marica, que fué quien en su nombre la pidió permiso para bailar con ella y estar á su lado durante la fiesta; no falta á su palabra por nada ni por nadie.

Todo parece alegría y expansion, la fiesta continúa y nada anuncia la tempestad que se acerca.

El diálogo de Rosa con el desconocido es cada vez mas animado. Él la dice, empleando mil figuras retóricas, que la ama. Finge ella no creerle y busca mil medios de lucir su discrecion en este primer *parrafeos*.

No puede darse una idea de lo que es el lenguaje galante en nuestras aldeas. Todo se habla en sentido figurado, todo son retruécanos y metáforas y cualquiera persona que no estuviera acostumbrada á oirlo, si se pusiera al lado de Rosa y escuchara su conversacion saldria de allí tan enterada como si hubieran hablado en chino. Por parte del hombre la frase de *«la mia persona non e mercante de la presora de V.»* es la frase de rigor. La mujer contesta en terminos parecidos estropeando tambien el idioma nacional y el dialecto del pais.

Y basta de *parrafeos*, que la tarde muere y ya empieza á oirse un *rum rum*, precursor de la tempestad.

Se baila una habanera y nadie se acuerda del cura, que seguramente les echará el domingo un sermón muy parecido á una paulina, por desobedecerle bailando los *agarrados*, cosa que les prohibió terminantemente. Despues de la habanera piden los mozos una muñeira y en el momento en que se baila con más entusiasmo es cuando estalla con furia la tormenta.

Del *torreiro* faltan algunos mozos del pueblo que gozan fama de bailarines infatigables.

Se ha formado una conspiracion, los mozos de la parroquia no pueden tolerar que venga uno de fuera á cortejar á la mejor moza del pueblo. Y mas es, que no solo el forastero no

es de la parroquia, sino que ni aun es de la alcaldía, lo cual equivale á ser extranjero. De esto es de lo que se trata en aquel grupo que se ha formado á veinte pasos del baile, y que despues de un acuerdo unánime, sin discusion alguna, se disuelve.

Parte de los que lo formaban van á buscar pareja y bailan como si nada extraordinario sucediera. Uno de estos se lanza bailando en medio de dos parejas que bailan en cruz: son estas Rosa y su futuro cuñado, Marica y el forastero. Estos, que ven en aquella accion un insulto, se traban de palabras con el insolente y de pronto un palo, que no sabe de donde viene, cae sobre el hombro del forastero, que lo desvia con un movimiento rápido.

El baile para, los músicos, que son de la misma alcaldía que el pretendiente de la costurera, salen á defenderlo blandiendo los instrumentos, y como son numerosos se igualan los bandos.

Y al fin se arma una de palos que canta el credo.

Las mujeres chillan, los chiquillos lloran, los hombres juran.... y todos bullean y hablan á un tiempo.

La costurera se retira á su casa y por la noche no asiste á la *trullada* (1) por temor á otra escena como la de la de la tarde.

IV.

En las cimas de los montes mas eleva los blanquea la nieve, el sol se levanta magnífico en un cielo sin nubes; no puede darse una mañana de Enero mas hermosa.

El lucido cortejo de una boda vuelve alegremente de la iglesia.

Los hombres llevan largas capas, de las cuales muchas tienen otro dueño; pero como no puede prescindirse de la capa ni aun en Agosto para asistir á una boda, hubo alguno que anduvo dos leguas para buscar una prestada, y con ella va tan satisfecho.

Las mujeres de la familia de los novios se enjugan las lágrimas, como si vinieran de asistir á un entierro.

Yo encuentro muy natural este llanto, porque aunque no se alejen mucho, siempre es una separacion; además entran por mucho en la causa de estas lágrimas los celos del amor que creen que les arrebatara un extraño, como si el corazon humano fuera tan pequeño que no cupiesen en él el amor y el cariño á la familia.

La novia sonríe á su amado á través de las lágrimas que inundan su rostro pálido de emocion. Lloro de alegría por su dicha y de pena por la separacion de su familia. Lloro quizás porque esta es la costumbre, pues yo recuerdo que en una boda de aldea á que asistí por casualidad siendo niña oí censurar á la novia porque no lloraba en tan solemne ocasion.

Lloro tambien la novia, y esto es lo más doloroso, sobre un cadáver. La costurera acaba de morir desde que pronunció el sí fatal dejó de ser, para convertirse en una mujer que no de distingue de las demás, sino por su belleza.

Tal es el fin que tiene la costure-

(1) Fiesta que se distingue del fulion en que no hay fuegos artificiales.

ra; excepto cuando es coqueta, tipo que aunque no abunda, existe tambien en nuestras aldeas. Y aqui debemos hacer una aclaracion: aunque la costurera no es siempre coqueta, la coqueta es siempre costurera.

En el caso de ser coqueta, tiene dos maneras de morir la costurera: ó de muerte violenta á manos de un amante celoso ó de matrimonio galopante.

FILOMENA DATO.

Ecos

Mucho tenemos que agradecer á nuestro colega *La Voz de Galicia* que se ha propuesto entretenernos deliciosamente, y lo consigue. Padece una monomanía inocente: se empena en sostener que estamos durmiendo y soñando, precisamente cuando nos encontramos más despiertos y vigilantes.

Hace mauditos esfuerzos para demostrar que aun conserva la razon serena pero la incoherencia de sus ideas y la vaguedad de sus cargos lo denuncian.

Habla el colega de cosas que pasan entre algunos profesores de instruccion primaria del ayuntamiento de Junquera de Ambía, aguza el ingenio para defender *republicanamente* las intrigas de la política conservadora de aquella localidad, y despues con el hueco preciso para tomar respiracion, y separado por *tres estrellitas*, nos dedica un suelto y impregnado de un bálsamo suavísimo, sin duda con la caritativa intencion de procurarnos consuelos á dolores que no sufrimos.

Pero, santo varon, ¿qué tenemos que ver nosotros con esas cosas? ¿Por qué, aun que no sea más que remotamente nos confunde á nosotros con esas miserias? ¿A qué responde tanta solicitud, á qué el deseo de ofrecérsenos espontáneamente como tator y consajero, cuando ya hemos pasado de la mayor edad, y no necesitamos de que nadie nos represente en ningun litigio? Saldrá nos al paso el colega objetando que una cosa es lo que ocurre en Junquera de Ambía, y otra cosa es el edificio republicano de esta provincia ardiendo por los cuatro costados. No hay para que discutirlo por que nos conformamos con la diferencia. Con lo que no se conformará de seguro el colega es con nuestra opinion de que mientras él hace gimnasia para defender *en el aire* y á la vez á los republicanos y conservadores de la localidad mencionada, nosotros, desde nuestra *casita asegurada de incendios* y en la que gozamos de la más beatífica felicidad, desempeñando el papel de meros espectadores nos contentamos con pasar el tiempo en tanto que él *hice planchas*.

Y tenga en cuenta que todo esto lo decimos solo por corresponder á sus deferencias y por darle una prueba más de nuestra inocente travesura.

El Clamor de Galicia pone punto final al simulacro de polémica que con nosotros venia sosteniendo.

Y nosotros ponemos un renglon de puntos suspensivos.

Ahora salimos con que el célebre don Francisco Vila Yañez, conservador en los buenos tiempos del señor Bugallal y que posteriormente hizo declaraciones republicanas, bajo la salvaguardia de estar suscrito á un periódico de esta comunión, es un izquierdista de abolengo, que ha emprendido su viaje á Madrid en representacion, y acompañando á comisiones de los izquierdistas del distrito de Viana.

El mal ejemplo cunde y por eso los conservadores de Trives, tienen quien los imite.

Como en Madrid, lo mismo que en Orense, tendrán conocimiento de lo que son en política ciertas personas, será curioso oír á don Francisco cuando regrese.

El día 6 de Noviembre próximo se abre el pago del cuatrimestre que termina en 31 del actual, á las nodrizas externas de la inclusa de esta provincia.

Ha sido nombrado 2.º jefe de la caja de reclutas de esta provincia, el capitán de infanteria don Manuel Ladron de Guevara.

El Libredon, diario de Santiago, despues de reproducir el suelto que en nuestro número anterior hemos dedicado á demostrar lo poco escrupulosa que es en el cumplimiento de sus compromisos la compañía del ferro-carril de Orense á Vigo, dice:

«¿Y es de este modo como se quieren hacer prosperar las empresas de los ferro-carriles gallegos? El triste espectáculo que está dando la compañía de la línea de Orense á Vigo es en extremo desconsolador: si á este paso vamos aun tendremos que renunciar tal vez á la línea de Orense á Monforte, tal es el negro cariz que presentan las cosas.

Agradeceremos al colega orensano que nos ilustre en tan grave é interesantísimo asunto.»

Tenemos contraida esa obligacion y nada tiene que agradeceremos el colega.

Anteayer inauguró sus tareas en el teatro la seccion coral de la sociedad *Tertulia Recreativa*.

La concurrencia, no muy numerosa, aplaudió mercedamente á los jóvenes orfeonistas que se han distinguido por la afinacion y gusto con que ejecutaron las composiciones *La Aurora* y *La Viguesa*.

Damos nuestra enhorabuena á la seccion coral por el triunfo que ha alcanzado.

Telegrama

Madrid 27.

S. M. el rey encuéntrase aliviado de la indisposicion que padecía.

Los periódicos piden la libre introduccion de cereales.

Presentóse en las cámaras Francesas acusacion contra el Ministerio.

Cotizacion cuatros 59-30

Imp. de EL ECO DE ORENSE

DON MANUEL VALCÁRCEL

pintor, dorador y restaurador de toda clase de cuadros al óleo.

Hace tarjetas para estandartes y se encarga de decorar, empapelar y pintar habitaciones.

Recibe los encargos en Orense, calle del Progreso, núm. 45.

Gran éxito en Paris

VELOUTINE CH^{les} FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

INVISIBLE y ADHERENTE, dá al óctis frescura y transparencia.

INVENTOR CHARLES FAY, 9, RUE DE LA PAIX, PARIS

Se vende en las Farmacias, Perfumerías, Peluquerías y tiendas de quincalla.

Desconfiar de las Falsificaciones

SEIDEL NAUMANN

NUEVA PERFECCION

DE

máquinas para coser

DEL SISTEMA

SEIDEL NAUMANN



EN COMPETENCIA

CON LAS DE

SINGER

FABRICADAS EN

NUEVA-YORK.

Los precios son:

	REALES.
Máquina <i>Sajonia Regia</i> para coser á mano, de elegantísima construcción.....	560
Sistema <i>Seidel</i> núm. 1. para coser con pié...	500
Máquina <i>Mediana</i>	580
Id. núm. 4.....	800
Máquina <i>Seidel</i> con brazo y tabla para doblar.....	800

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS.

Pagándolas al contado se descuenta el 12 por 100.

Representante en Orense: D. Ramon Garcia Sueiro, depósito de calzado, calle de las Tiendas, esquina á la plaza de la Constitucion.

Se facilitan prospectos.

A VISO

La ferretería del señor Villanueva, establecida en la plazuela del Hierro, se trasladó á la carretera, á la derecha del Gobierno civil.

Hay buen surtido en batería de cocina inglesa, francesa y alemana.

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.

Carretera, ó sea Progreso, 50, frente al almacén de D. Francisco Cuevas.

CARRETELA Se vende una en las mejores condiciones, con su correspondiente atalaje, todo nuevo. En esta imprenta dará n razón.

Gran almacén musical é instrumental

DE

RAMON MODESTO VALENCIA.

Calle del Padre Feijóo.
ORENSE.

Pianos garantizados de las mejores fábricas, entre otras las de *Erar, Pleyer Bor, Chasainge.*

Órganos de todas clases (gran novedad para tocar sin saber música).

Instrumentos de metal, piston y cilindro para bandas de música; idem de cuerda para orquesta.

Cajas de música en pequeño y grande tamaño

Ventas al contado y á plazos.—Se alquilan órganos y pianos.

Acordeones franceses y alemanes.

Bandurrias y guitarras. Concertinas.

Carteras y atriles.

Accesorios para todos los instrumentos.

Albums de música gran lujo

Papel de música.

Métodos y estudios para todos los instrumentos.

Música de ópera y zarzuela.

Idem religiosa.

Idem en partitura.

Idem de baile.

Aguas minero-medicinales de Marmolejo.

GASEOSAS BICARBONATADAS.

De certificados facultativos resulta que éstas maravillosas aguas han curado las enfermedades siguientes: albuminuria, anemias, astenia nerviosa, arenillas, cálculos viliares, catarros gástricos crónicos, catarros vesicales é intestinales, cloro anemia, clorosis, cólicos nefríticos y hepáticos, convalecencias de fiebres graves, diabetes sacarina, dispepsias en todas sus formas, disenteria crónica, disurias, desarreglos menstruales, enteralgia, entiritis crónica espermatorrea, fiebres intermitentes crónicas, gastralgia, gastritis crónicas, hemorragia del estómago, hepatalgia, hepatitis crónica, hipercremia viliar, hiperhemia hepática, hipcondria, histerismo ictericia crónica, infarto hepático y esplénico, infarto del hígado y del bazo, leucocitemia, litiasis úrica (mal de piedra), obesidad, pielonefritis, poliuria, quiteria (orina lechosa), retención é incontinencia de orina, úlceras simples y lesiones orgánicas del estómago.

Temporadas oficiales: desde 15 de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Sin perder ninguna de sus virtudes medicinales se venden estas aguas á los precios de 3, 4 y 5 reales botella, segun cabida, en las principales farmacias, y por cajas dirigiéndose al administrador en Marmolejo, ó á la direccion, calle de Serrano, 35, Madrid.

Deposito en Orense: Farmacia de D. Juan Romasanta.

Academia preparatoria para carreras especiales

BAJO LA DIRECCION

DEL OFICIAL DEL CUERPO DE TELÉGRAFOS

D. ANICETO RODRIGUEZ

Orense, calle de la Imprenta, 5.